
Reciclar es cosa de todas y todos

Parece ser que nuestra madre tierra ya no está dispuesta a soportar mucho más la irracionalidad y la barbarie de estas sociedades de consumo que nos invitan a usar y tirar, aun cuando estas prácticas contaminen el medioambiente, con el único fin de generar pingües beneficios económicos a un empresariado depredador que solo busca lucrarse en lo inmediato, aunque ello ponga en riesgo la vida del planeta y sus habitantes, sin considerar que también ellos y sus familias saldrán perjudicados de sus nefastas prácticas.



Por otra parte, las instituciones públicas parecen hacer oídos sordos a una alarma social real, situando el problema medioambiental en un lugar secundario de sus agendas, o alargando los plazos de la puesta en activo de medidas que suscriben y firman en los distintos “acuerdos” internacionales, donde debaten el problema más de cara a la galería que con la intención real de incluir las medidas acordadas en sus políticas nacionales... Sin duda, es preciso salir a la calle y secundar los movimientos contra el cambio climático protagonizado por las y los jóvenes que reclaman un futuro saludable, que reclaman un futuro...

Pero además de reivindicar ante nuestros gobernantes medidas políticas, además de denunciar las prácticas empresariales nocivas para la salud, además de pensar en reducir nuestro nivel de consumo particular, tenemos la responsabilidad de contribuir reciclando la basura que generamos. Para ello, vamos a dar una serie de pautas sobre cómo reciclar.

En principio señalaremos que el reciclaje de nuestra basura, como todo, es una cuestión de hábito y de disponer de los utensilios necesarios para depositar nuestras basuras como conviene.

Lo primero que debemos meter en nuestra cabeza y repetirnos como un mantra es la norma de las tres erres: **Reciclar**, **Reutilizar** y **Reducir**.

Así, además de separar los residuos que generamos, como explicaremos a continuación, es necesario que los **REUTILICEMOS**, aprovechando todo lo que pueda tener un nuevo uso o dar

continuidad al uso que tiene (por ejemplo, antes de cambiar un electrodoméstico viejo por uno nuevo, procuraremos arreglarlo y prolongar su vida... Lo mismo sirve para la ropa y para todos aquellos objetos que usamos diariamente).

REDUZCAMOS, comprando alimentos que no estén envasados, exigiendo a las grandes superficies y a los proveedores que no envuelvan sus productos en plástico o en un tipo de envase contaminante. También reduzcamos el volumen de nuestras basuras comprimiendo las latas y las botellas de plástico antes de tirarlas.

RECICLEMOS, disponiendo, en casa, de un espacio para colocar los distintos cubos o bolsas de basura que necesitemos para deshacernos de los residuos e ir clasificándolos correctamente a medida que los vayamos tirando, procurando que no nos molesten ni den olores indeseados. Otra cosa que nos ayudará a seleccionar la basura, será disponer de bolsas o de cubos que tengan los mismos colores que los contenedores municipales donde debemos depositar cada residuo (al respecto, en el caso de que vuestro barrio o población no cuente con estos contenedores, exigid su colocación al ayuntamiento que está obligado a proporcionarlos y a situarlos en un radio fácilmente accesible para la población a la que va destinada su uso).

Tipos de contenedores y colores (en España):

- **Los envases metálicos (latas) y los plásticos** se tiran en el contenedor **amarillo**, luego la bolsa o el recipiente que utilicemos para estos residuos procuraremos que sean del mismo color.

- **El papel y el cartón** se tiran en el contenedor **azul**, luego la bolsa o el recipiente que utilicemos para estos residuos procuraremos que sean del mismo color.

- **El cristal y el vidrio** se tiran en el contenedor **verde claro**, luego la bolsa o el recipiente que utilicemos para estos residuos procuraremos que sean del mismo color.

- **El resto de desechos** se tiran en el contenedor verde **oscuro**. Hay poblaciones que para la materia orgánica se utiliza un contenedor marrón, pero en muchos lugares de España todavía no se ha implantado.

- La ropa y textil se tira en el contenedor rojo (cuando lo hay).i no lo hubiera, os aconsejamos que lo entreguéis a las organizaciones sociales que pueden hacer un buen uso de los mismos. También podéis reutilizar las prendas, por ejemplo las de algodón (camisetas) son muy efectivas como paños de limpieza.

- Otros residuos que no tengan cabida en ningún contenedor, deberemos llevarlos a un punto limpio. Prestad especial atención a las pilas, las bombillas, los medicamentos caducados... Normalmente en los supermercados cuentan con contenedores para los primeros y en las farmacias para los segundos. Los ordenadores, teléfonos, electrodomésticos, etc. hay que llevarlos a un punto limpio, y respecto a los muebles de los que nos queramos deshacer normalmente el ayuntamiento tiene un servicio de recogida. Llamad al ayuntamiento para que se los lleve... Normalmente, decimos, tienen este servicio, pero si no lo tuvieran ¡exigílo!

Otra cosa importante, que está en nuestra mano, es evitar que se tiren residuos en los lugares

públicos: playas, bosques, parques... Si veis que alguien lo hace, explicadles, de buenas maneras, las consecuencias de sus conductas ¡Hagamos pedagogía!

Esperamos haber contribuido a facilitar vuestra contribución para cuidar el medioambiente. Recordad que también de cada uno y cada una de nosotras depende la existencia del planeta.

Secciones: [Desarrollo sostenible](#), [Tomando conciencia](#)